

LOS GRANDES CLÁSICOS ILUSTRADOS

**LAS AVENTURAS
DE TOM SAWYER**

Mark Twain

**adaptación de
Deirdre S. Laiken**

**traducido por
Lyda Zacklin**

**Ilustraciones de
Pablo Marcos Studio**



BARONET BOOKS, New York, New York

LOS GRANDES CLÁSICOS ILUSTRADOS

**colección dirigida por
Malvina G. Vogel**

© de la cubierta MCMXC

Playmore, Inc., Publishers y
Waldman Publishers Corp.
New York, New York. Jodos los derechos reservados.

© por el texto y las ilustraciones MCMLXXIX

Waldman Publishing Corp.
New York, New York

por la traducción MCMXCIV

Playmore Inc., Publishers y
Waldman Publishing Corp.,
New York, New York

BARONET BOOKS es una marca registrada
de Editions Playmore Inc. y
Waldman Publishing Corp., New York, N.Y.

No se puede reproducir ni copiar este libro o cualquiera de sus partes,
sin la expresa autorización escrita de la firma publicadora.

Impreso en Estados Unidos



Sid delata las travesura de Tom

Capítulo 1

La gran blanqueada

Tom Sawyer siempre se estaba metiendo en problemas. Era el tipo de muchacho que no podía resistir la tentación de la aventura.

Tom vivía con su tía Polly, su prima María y su medio hermano Sid. Todo el mundo estaba acostumbrado a las travesuras de Tom, pero Sid nunca perdía la oportunidad de contarle a la tía Polly si Tom estaba pensando en hacer alguna maldad. Fue así como ella descubrió que Tom faltaba a la escuela para ir a nadar.

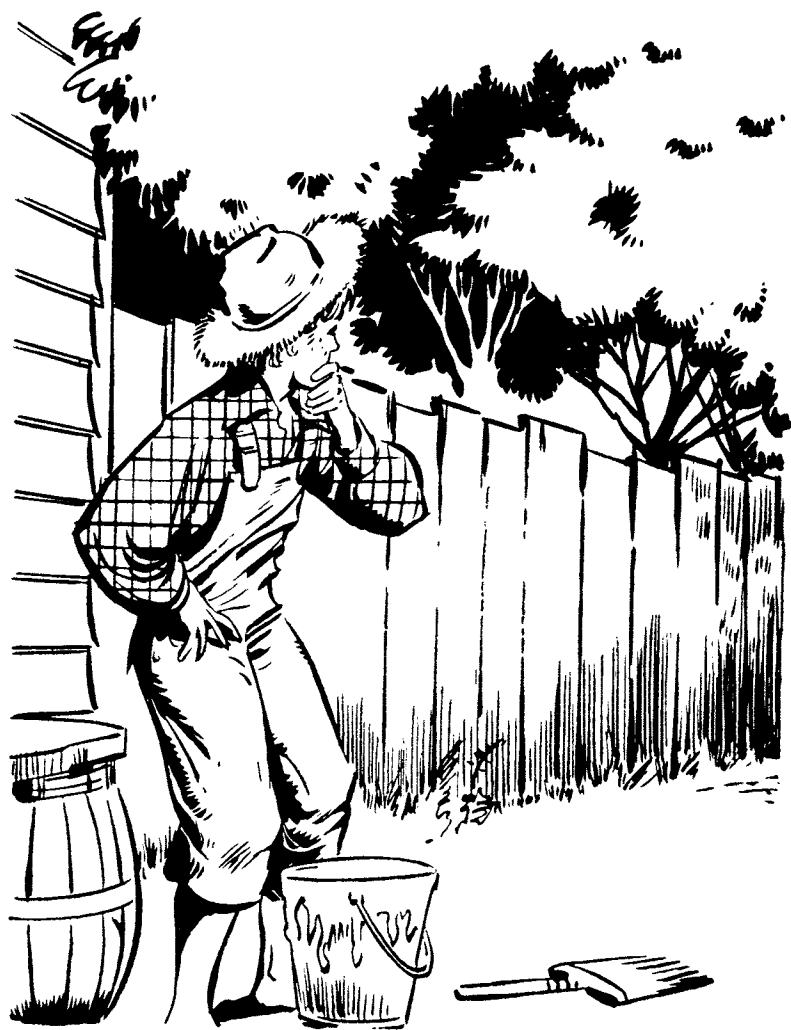
Ahora, como un castigo por su mal comportamiento Tom tuvo que enfrentarse a la tarea

LAS AVENTURAS DE TOM SAWYER

de blanquear treinta yardas de una cerca un día sábado. Y lo peor, era uno de esos días calurosos de verano en que todo el mundo se va a jugar pelota o a nadar. Y allí se encontraba Tom, solo en la acera, con una brocha de pintar de palo largo y un cubo de pintura blanca.

Miró la cerca le pareció enorme, y sabía que le llevaría todo el día darle la primera capa de pintura. Tom empezó a recordar todas las diversiones que había planeado para ese día y sus penas se multiplicaron. Pronto sus amigos aparecerían por la cuadra y se reirían de verlo pintando una cerca en un día tan hermoso. Tenía que haber un modo de salirse de esta situación.

Tom vació sus bolsillos y miró el valor de su fortuna: pedazos de juguetes, canicas y basura. Quizás podría convencer a alguien de que lo ayudara por un tiempo, pero no había allí lo suficiente como para poderse comprar un día entero de libertad. Tom pensó durante



Una cerca para pintar